

(fuentes, pozos, terrazas o bancales...) que irán dando paso a una ruta circular por los antiguos lagares de San Esteban de la Sierra y alrededores. La ruta pasa por alrededor de 10 lagares a lo largo de los 12 km que comprenden la misma: Bajenoso, Valmedroso, Las huertitas, Magallana, Muñiquero, Los pajares, La Jara, Bardal, Majadahonda, etc. Estos lagares serán fáciles de identificar con tan sólo saber 4 características principales: Pila

mayor, Bocín por donde pasaba el vino, pilón de recepción y cavidad para la vasija.

La finalidad de estas estructuras fue meramente económica, aunque algunas investigaciones afirman que se utilizaban también con otros fines: religiosos o de curtido de pieles.

¡EsperAMOS que os guste!

Lola Pascual y Yolanda Fdez



LOS LAGARES RUPESTRES EN SAN ESTEBAN DE LA SIERRA

Vamos a pasar el día en el bonito pueblo de San Esteban de la Sierra. Desde el punto de vista geográfico está enclavado en la Sierra de Francia y se encuentra parcialmente incluido en los límites actuales del Espacio Natural de la Sierra de las Quilama y como el resto de los municipios también está dentro del LIC de la cigüeña negra y en las áreas de influencia de la Zona de Especial Protección para las Aves: “ZEPA de las Quilamas” y “ZEPA del río Alagón”. Además de pertenecer,

como el resto de los municipios que conforman la Asociación de ayuntamientos Alto Aragón a la RESERVA DE LA BIOSFERA.

San Esteban de la Sierra descansa en una ladera y está rodeado de montañas entre las cuales se encuentra el monte Tiriñuelo, conocido por dar nombre al conocido vino del pueblo, galardonado con la 'Espiga de Plata' en el año 1997

Un poco de historia.

San Esteban posee historia escrita desde el siglo XII, cuando

algunas familias se acomodaron en la comarca buscando agua para mover sus molinos. Aquellas familias se asentaron para fundar la judería sobre la cual, tras la expulsión de la península de musulmanes, judíos y moriscos, se fundaría el asentamiento cristianizado de San Esteban de la Sierra.

La parte baja del pueblo es atravesada por el río Alagón, el cual se pierde con sus meandros entre las montañas, para posteriormente desembocar en el Tajo. El valle del río Alagón, una de las aperturas del Sistema Central, es el eje natural e histórico de la comarca, utilizado como lugar de paso entre las dos mesetas por diferentes pueblos y culturas que han dejado su impronta y la diversidad de elementos

del patrimonio con los que cuenta. Destacan los diferentes caminos y rutas históricas, económicas y culturales que la atraviesan: “La Calzada Romana de la Plata”, “La Cañada Real de la Plata” y “La Cañada Real Soriana-Occidental”, siendo además utilizada estas vías históricas de comunicación como “Camino de Santiago del Sur” o “Ruta Jacobea-Mozárabe”.

San Esteban cuenta con diferentes construcciones altomedievales de vanguardia románica; tales como su ermita o la propia Iglesia de San Esteban, que fue levantada en plena reconquista. Además existe un puente que atraviesa el río Alagón también de esta época. A pesar de ser románico, se ha popularizado como “el puente romano”; muy probablemente por la similitud etimológica de am-

bos términos, pero también porque el original puente romano fuese restaurado o reconstruido en época medieval. El entramado urbano tiene la forma típica de una judería, que es lo que San Esteban fue en su origen. Pequeñas calles se entrelazan dibujando sus casas de arquitectura artesanal de adobe y madera, mientras las pronunciadas cuestas nos indican a qué distancia estamos del río.

La riqueza del pueblo en cuanto a dominio natural es notable. San Esteban está enclavado en un valle desde el que se abre un espeso bosque de castaños y eucaliptos, la acción artificial del ser humano se limita a bancales y cultivos de la zona como la vid y el olivo.

Actualmente la forma de vida de los más de 400 habitantes que resi-

den en el mismo, son el turismo y el cultivo de olivos y viñedo, que como ya hemos reseñado a principio elaboran vinos de una gran calidad.

La calidad ambiental del territorio es una de las más altas de la Península Ibérica, con un gran espacio catalogado con la máxima calidad.

Estaremos en un espacio en donde viven especies de gran interés faunístico, algunas de ellas declaradas en grave peligro de extinción por la directiva de hábitat de la Unión Europea, como la cigüeña negra, el buitre negro y el lince ibérico.

A lo largo del recorrido pasaremos de bosques mediterráneos a bosques atlánticos.

La ruta es de una gran belleza paisajista